



Rosario, 8 de abril de 2026

A las familias del alumnado

- ***Ante la Pascua de Cristo.***

Hemos vivido una Semana Santa. Hace un mes mencionaba que este año se cumplían 800 años de la muerte de San Francisco de Asís. Para inspirarme en su ejemplo, me puse a leer sobre cómo vivía Francisco esta semana tan particular.

Testigos e historiadores, aseguran que vivía esos días con sentimientos de hijo. De un hijo que dialoga con el Padre. Y mientras contempla la pasión y muerte de su Señor, dirá “aquello sucedió por mí”. Y esto no será para que le genere culpa, sino asombro y gratitud. Eso le hará caer de rodillas y ponerse en adoración. Su corazón vibró de gratitud, porque aquello sucedió por él y por el mundo entero.

Francisco comprendió que desde el momento de la resurrección todo es nuevo, distinto y diferente. Porque ya nada ni nadie podrá separarnos del amor de Cristo.

- ***La Pascua de Francisco de Asís.***

Muere con apenas 44 años. El 3 de octubre de 1226 pidió a sus hermanos de comunidad (los primeros franciscanos) ser desnudado y recostado sobre la tierra. Quería morir tal como vino al mundo, sin ornamentos, ni títulos ni ataduras. En sus últimas horas pidió que entonen el Cántico de las criaturas, y bendijo a todos antes de morir.

- ***La Pascua de Francisco, el Papa.***

Se está por cumplir un año de la muerte de Francisco (Jorge Mario Bergoglio) elegido Papa en 2013. En vistas a su muerte él pidió que su sepulcro fuera sencillo, en la tierra, sin decoraciones especiales. No quiso ser enterrado como los otros Papas en San Pedro sino que eligió la Basílica de Santa María La Mayor. Siempre que iba a Roma a él le gustaba pasar por ese templo a rezarle a la Virgen. Por eso quiso que sus restos descansan en ese lugar.





Y pidió que en su lápida se leyera simplemente "Franciscus". Lejos de otros honores, él sabía muy bien que el único título que cuenta ante Dios es haber amado.

- ***Nuestra propia Pascua.***

En un día y hora que desconocemos, llegará también la pascua de todos y cada uno de nosotros.

Al rezarle a la Virgen le pedimos de hecho que esté con nosotros "ahora y en la hora de nuestra muerte". Y lo pedimos no por trágicos o pesimistas. Al contrario, por realistas.

Y sabemos que morimos como vivimos. Podemos recordar aquel proverbio africano: "Que la muerte nos encuentre vivos". ¿Qué significa? Es una profunda invitación a vivir con autenticidad, intensidad y presencia, en lugar de vivir en "piloto automático" o con miedo.

Ojalá que la muerte nos encuentre desprendidos, perdonando y confiando. Así el viaje que nos espera lo haremos más ligeros de equipaje y más aptos quedaremos para apreciar la luz y la paz que a todos nos aguardan.

- ***Concluyendo***

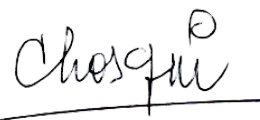
Miramos el misterio de la muerte porque siempre el mensaje será la vida.

No nos quedamos contemplando la cruz.

Avanzamos hacia aquel amanecer del domingo cuando resucitó aquel que vino para que tengamos vida y la tengamos en abundancia.

Su luz y su paz penetren en cada corazón y en cada hogar.

aamaya@sanjoserosario.com.ar

A handwritten signature in black ink, reading "Chosqui" with a stylized flourish.

P. Ángel Amaya SDB
Padre Director

